



► 29 Junio, 2016

Derribar tópicos a base de estudiar

Alumnos de etnia gitana celebran en un encuentro sus avances académicos

■ CRISTINA NÚÑEZ

CÁCERES. «Los sueños se consiguen con estudios». Este cartel motivador podía leerse, junto a otros, en el camino que conduce al Oliver chico de los Frailes, en La Sierrija de Cáceres, en donde ayer se concentraron unos 70 estudiantes de etnia gitana. Se trata de un momento lúdico para celebrar el fin de curso pero que también sirve como reivindicación del trabajo hecho por este colectivo para integrarse en una sociedad en la que cada vez se van derribando más muros e incomprensiones.

Inmaculada Martín, coordinadora de la Federación Secretariado Gitano en Cáceres, explica que es el séptimo año en el que se celebra esta iniciativa, que va rotando entre Cáceres, Badajoz, Mérida y Don Benito, los lugares en los que esta oenegé ha puesto en marcha el programa Promociona, que trata de fomentar que los estudiantes gitanos no abandonen sus cursos. «Son acciones encaminadas al ámbito de la familia, de los centros y del alumnado». Estos programas logran sus objetivos, ya que alrededor del 82% de los jóvenes que pasan por ellos terminan sus estudios, aunque no incluyen a todas las personas de la etnia gitana en edad de estudiar. En Cáceres, son cuatro los gitanos que han terminado este año la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y dos se encaminan a la Universidad. Aún no son muchos los que pueden acceder a los estudios superiores pero, según Martín, «cada vez es más ha-



Más de 70 jóvenes estudiantes de distintos puntos de la región disfrutaron de una jornada. ■ A. M.

bitual», precisa. En niveles inferiores, como Infantil o Primaria, año a año se va reduciendo el absentismo, algo que se corrobora desde centros escolares a los que acuden niños gitanos mayoritariamente, como el Gabriel y Galán. ¿Qué necesita una familia gitana para motivar a sus hijos e intentar que vayan superando cursos? Martín considera que es importante «que tengan referentes», un entorno en el que estudiar sea algo normal, «un espejo en el que mirarse», describe de una forma muy gráfica. Parece que, por ahora, ese espejo en el que mirarse lo están tomando más las chicas, con tasas

más altas de continuidad académica. Rompiendo tópicos, poco a poco las mujeres gitanas se van separando del destino de una boda temprana y una vida volcada en exclusiva a la familia. No se trata de renunciar a unas fuertes señas de identidad, sino de intentar compatibilizarlas.

Orgullo

La venta ambulante de fruta es uno de los empleos más habituales de las familias gitanas, pero cada vez más se ve el futuro de otra forma. Entre los 70 jóvenes estaban Vanessa Rosendo y César Silva, ambos de 18 años y que encaminan

sus pasos hacia la Universidad.

En los centros escolares también se vive con normalidad la presencia de personas de etnia gitana estudiando, tal y como explican algunos de los estudiantes participantes en este encuentro, en el que además de bailar zumba o elaborar pulseras, también se les informó sobre el programa de becas o hubo una mesa de experiencias. La jornada se celebró durante todo el día, y hubo una comida comunitaria. Niños y jóvenes desde 5º y 6º de Primaria hasta la ESO y Bachillerato se sumaron a esta celebración de su orgullo por todo lo logrado.